
LA CONTINUIDAD DE LAS INSTITUCIONES ENTRE LOS CINCO PRIMEROS RIESGOS IDENTIFICADOS COMO MÁS CRÍTICOS



En estudio publicado hace una semana por el Instituto de Auditores Internos sobre los riesgos más significativos a tener en cuenta, se pone de manifiesto que por primera vez uno de los cinco riesgos más relevantes identificados es la continuidad de Institución, gestión de crisis y respuesta a los desastres, permaneciendo en quinta posición para este año e incluso manteniéndose en estas posiciones para 2025. Conclusión: la continuidad de negocio va a ser un asunto crítico, al menos, para los tres próximos años.

De acuerdo al análisis de tendencias, desde KPMG se considera que incluso podría convertirse a futuro en un riesgo “estructural” como otros emergentes como el cambio climático por la repercusión en los tiempos de incertidumbre actuales.

En las cuatro posiciones anteriores se encuentran riesgos recurrentes como la ciberseguridad y la seguridad del dato, cambios en regulaciones y leyes, disrupción digital, nueva tecnología e inteligencia artificial, capital humano, diversidad y gestión del capital. Si nos fijamos, resulta curioso que esos cuatro riesgos específicos, podrían incluirse dentro del paraguas de continuidad de negocio y resiliencia operativa en el sentido amplio y estratégico del término, dado que involucra aspectos de tecnología, personas, operaciones por el impacto regulatorio e infraestructuras.

El estudio indica literalmente, como señalaba Richard Chambers recientemente en su blog, que “el cambio y la incertidumbre definirán el 2022 y los siguientes años. La Institución por lo tanto debe comprender este cambio en el mundo exterior, analizar cómo cree que la organización se está adaptando a estas presiones e identificar qué tan eficazmente se están gestionando los riesgos asociados”.

Asimismo, los aspectos más críticos dentro de los sistemas de continuidad de las instituciones que destacan son el incremento de las regulaciones “sostenibles”, las tensiones en la cadena de suministro, la “fatiga” de la fuerza laboral y la erosión cultural, así como la salud y seguridad con la amenaza aún de la COVID-19 (y a nuestro modo de entender, extensiva a cualquier otro fenómeno similar relacionado con la salud).

¿CUÁL ES LA SITUACIÓN ACTUAL RESPECTO DE ESTOS SISTEMAS DE GESTIÓN DE LA CONTINUIDAD Y SU PERSPECTIVA A FUTURO?



PARA CONCLUIR

En definitiva, la gestión de la continuidad de la institución es un riesgo que se encuentra en el Top 5 a nivel global y, por tanto, cabe esperar que este riesgo esté ya integrado o aparezca en los planes de este año y de los venideros. De cara a poder establecer un plan razonable, puede comenzarse por la realización de un diagnóstico que permita poner el foco en los asuntos críticos del sistema incluyendo en los planes estos asuntos cada año. Como decía Nelson Mandela, “no busques el momento perfecto, solo busca el momento y hazlo perfecto”.

Acudiendo a los números e Insights a este respecto de estudios internacionales, podemos hacer una radiografía de la situación actual. A continuación, se resumen los aspectos y estudios más relevantes recientes del panorama internacional.

De acuerdo con un estudio benchmark de tendencias a largo plazo sobre continuidad de las organizaciones del Business Continuity Institute (BCI) Horizon Scan Report 2021:

- El número de organizaciones que realizan análisis de tendencias a largo plazo ha aumentado a un máximo histórico (81,3%) y más de la mitad lo realiza de manera centralizada.
- El uso de diferentes herramientas para el análisis de riesgos se ha incrementado en todos los ámbitos. La COVID-19 ha alentado a las organizaciones a ser más minuciosas con sus análisis de tendencias y explorar nuevas fuentes de información.
- Las organizaciones que se alinean o certifican con ISO 22301 exhiben un mayor grado de resiliencia.
- La certificación puede ayudar a aportar beneficios tangibles a los balances.
- Los estándares de seguridad de la información y gestión de riesgos siguen siendo prioritarios para identificar los desafíos para alcanzar los objetivos de la organización.
- Específicamente, durante las discusiones sobre la continuidad de las instituciones, los detalles sobre los tiempos de recuperación de las aplicaciones / sistemas; concienciación y formación a través de simulacros y los análisis de impacto empresarial (BIA).
- Una herramienta útil pero también desafiante en la planificación de la continuidad es la consideración de diferentes escenarios. La empresa debe decidir, entre todos los escenarios posibles a los que podría enfrentarse, ¿cuáles deben incluirse en el plan de continuidad de la institución y cómo priorizar los escenarios seleccionados?
- Mientras las empresas han utilizado escenarios, ha existido una lucha entre la realidad de los recursos disponibles y el deseo de estar preparados para cualquier incidente mediante la inclusión de todos los escenarios posibles en el plan de continuidad, lo que simplemente no es factible.
- Las organizaciones deben contar con mecanismos para ayudar a garantizar la resiliencia, confiabilidad e integridad (incluida la seguridad) de los sistemas críticos.
- Establecer, mantener e implementar, según corresponda, un Plan de Continuidad escrito que identifique los procedimientos relacionados con una emergencia o interrupción de la institución significativa.
- Actualizar su sistema de continuidad en caso de cualquier cambio material en las operaciones, estructura, negocio, o ubicación y realizar una revisión anual de la misma para determinar si es necesaria alguna modificación a la luz de los cambios en las operaciones, estructura, negocio o ubicación.